

PASIONES SUREÑAS.

PRENSA POLÍTICA Y CULTURA EN LA FRONTERA
NORDPATAGÓNICA (1884-1946);

de Leticia Prislei (dir.), Buenos Aires,
Prometeo Libros/Entrepasados, 2001.

Alejandro Eujanian

El libro dirigido por Leticia Prislei posee la rara virtud, por tratarse de un volumen que reúne trabajos de diversos autores, de mostrar una notable coherencia en el enfoque del problema a analizar, el de la conformación de una esfera pública en la frontera nordpatagónica entre fines del siglo XIX y mediados del XX. Coherencia y armonía atribuibles a una búsqueda compartida como a su inscripción en una tendencia más general de la historiografía tendiente a revalorizar el rol que cumplió la prensa periódica en el proceso de constitución de una esfera pública en la Argentina; en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural; y en la promoción de un conjunto de saberes, valores y normas destinadas a regular dicha esfera, así como de afirmar criterios vinculados con el gusto, las costumbres y los modos de sociabilidad prescritos para organizar la vida social.

Dichos estudios provocan, desde un punto de vista teórico y metodológico, un desplazamiento en el análisis desde la percepción de la prensa como fuente inestimable para pensar la política y la sociedad hacia una mirada que la percibe como un actor social y político central en la constitución del campo político y en la conformación de la sociedad civil. Por ello, y éste es uno de los aportes del equipo dirigido por Leticia Prislei, la prensa aparece no sólo como legitimadora de la política sino que, al mismo tiempo, es legitimada por ella. Esto es, si como for-

madora de opinión la prensa legitima las prácticas políticas y cumple con la función de consagrar a las elites políticas y sociales, es en ese mismo acto que se legitima a sí misma y construye su lugar en la esfera pública. Por lo tanto, no se trata aquí de ver a la prensa como algo externo a la política, para establecer lo que «dice sobre ella», sino de comprender cómo la política funciona en los periódicos analizados.

Así, el estudio sobre la prensa en este libro es incorporado a un campo de confrontación, tensión y conflicto en el que intervienen diversos actores con distinto capital simbólico y que involucra además de otros medios periodísticos a un conjunto de instituciones, partidos políticos y fracciones de las elites sociales e intelectuales en el ámbito local, regional y nacional. Es este el marco en el cual es posible pensar el proceso de constitución de identidades que varían acorde con la dinámica del conflicto político. Al mismo tiempo que se da cuenta de la compleja trama que articula la política en los territorios nacionales de la frontera nordpatagónica.

Una pregunta posible es si la predominancia del discurso faccioso en la prensa, que se revela en la mayor parte de los medios analizados, está vinculada exclusivamente con la dimensión local que adquiere la política en los territorios nacionales o con las características propias de un mercado regional que tornaba difícil el surgimiento de periódicos en condiciones de sostener-

se financieramente de forma autónoma, desde el punto de vista empresarial, y la emergencia de periodistas profesionales, capaces no sólo de vivir de su actividad sino de definir las reglas y normas que regularan el ejercicio de su práctica. El público escaso, las poblaciones dispersas y las limitadas fuentes de financiamiento parecen indicar que la estrechez del mercado condiciona las posibilidades de emergencia de una prensa relativamente autónoma. Casos como el del diario Nueva provincia de Bahía Blanca analizado por Laura Llull junto a otros medios de «la Liverpool Argentina», más acordes al modelo de los diarios porteños La Nación y La Prensa, son en el sentido indicado una excepción.

De todos modos, antes que suponer a priori la independencia de la prensa frente a la política como una condición para la construcción de su autoridad en la esfera pública, se percibe que la consolidación de una empresa editorial y la participación de empresarios periodísticos y periodistas en la vida política local no son fenómenos esencialmente antagónicos, sino dos modos de intervención en un mismo espacio de confrontación en el que la prensa interviene como algo más que la caja de resonancia de los conflictos para convertirse en un terreno propicio para la instalación de temas locales y regionales en el ámbito nacional. Un ejemplo de ello es el Primer Congreso de la Prensa Territorial en la ciudad de Santa Rosa en 1917, cuyo estudio lleva a cabo María Angélica Diez, que funciona como un parlamento inter-territorios actuando como un remedo de aquél en los aspectos deliberativos e incluso legislativos y en el cual se formula una agenda de problemas y se elaboran proyectos sobre cuestiones

que trascienden los temas específicos de la prensa –las autonomías provinciales, la administración de justicia, la educación, tierra pública, etc.–, con el fin de elevarlos a los poderes locales y nacionales.

Precisamente es la condición de territorio nacional, desde el punto de vista político, jurídico e institucional; y su condición de frontera –como avanzada de la civilización y el progreso y custodios de la nación– desde el punto de vista sociocultural, lo que permite visualizar la peculiaridad del objeto sin caer en el exotismo o el particularismo, sino pensándolo permanentemente en un campo de relaciones que involucran poderes, fuerzas políticas y tipos de prensa locales y nacionales, así como también ciertas modulaciones específicas en los territorios de motivos ideológicos que se integran en un plano nacional.

En este sentido, la peculiaridad del objeto estaría dada por lo que supone la construcción de una esfera pública local en un esfuerzo de integración política nacional; y de construcción de una identidad territorial en el marco de una identidad nacional, ella misma en proceso de definición. Estos dos problemas constituyen los ejes que pueden ser seguidos a lo largo de los diversos estudios que componen en libro.

En cuanto al primer problema, es la condición de territorio nacional la que restringe la política al ámbito local, ámbito en el que se ejerce efectivamente la soberanía política y en el que la prensa asume una característica básicamente facciosa desde fines del siglo XIX, como se percibe en los trabajos de Marta Kircher y de Marta Ruffini. En ese proceso, durante los años '30, la crisis política a escala nacional y el triunfo del socialismo en las elecciones municipales de distintas

localidades de los territorios va a potenciar esa dimensión política de la prensa, provocando una batalla política y discursiva que asume formas de exclusión del adversario y de violencia tanto física como simbólica. Aquí el análisis del discurso del periódico nacionalista *El territorio* de Norma García, abre un conjunto de trabajos que destacan los enfrentamientos locales durante los años '30 y comienzos de los '40, que se complementa con los artículos de Leticia Prislei sobre el periódico *Socialista* *El despertar* de un pueblo; y el de Marta Carrario sobre el periódico *La Cordillera*.

El otro eje que hilvana el itinerario que construyen los artículos del libro está vinculado al problema de la definición de una identidad territorial en el marco de una historia nacional. Problema que sobrevuela todos los textos, pero que analizan especialmente Yanina Cid, Griselda Fanese y Leticia Prislei. En el caso de Prislei, se muestra de qué modo la prensa asume un doble papel: como avanzada de la nación pero, al mismo tiempo, como «modeladora de los perfiles materiales y simbólicos de la región». En este sentido, el comienzo de su artículo con una cita de Frederick Jackson Turner es particularmente revelador, porque a diferencia de Turner, que identifica la democracia y un nuevo modelo de nación con el proceso de colonización del oeste norteamericano, las matrices disponibles para la Argentina centraban un proceso similar en la experiencia de Buenos Aires.

El problema es entonces cómo inscribir la historia de los territorios en una trama que los excluía, y no sólo a éstos sino también a las provincias. Para dar respuesta a esta pregunta la operación que se lleva a cabo es interesante, porque al destacar el rol del ejército expedicionario del desierto como avanzada de la nación y de los territorios nacionales, junto a la escuela, como sus custodios, logran inscribirse sin contradicción aparente en el mismo proceso desde un área de frontera. Operación que se complementa con la reivindicación de Güemes, una figura que era notablemente menor en el panteón nacional.

El libro se cierra con un trabajo de Francisco Cosío sobre el cooperativismo y la imagen de la mujer en el periódico *Voz Allense* y un artículo de Norma García sobre una publicación institucional, la *Revista Policial* de Neuquén. En conclusión, el resultado es una mirada de conjunto y particularmente homogénea sobre la historia de la prensa como un actor central en el proceso de constitución de una esfera pública en los territorios nacionales. Mirada que descansa en una perspectiva de análisis que articula la dimensión textual del objeto, remitiendo al modo en el que se representan la sociedad, la política y el periodismo en la prensa; con una dimensión social que remite a la compleja red de relaciones en el contexto del cual los textos adquieren sentido.